

EL DESFILE
DE LAS
LETRAS
HEBREAS

AHARON SHLEZINGER

EL ALFABETO

Dijo Rabí Akiva: Las 22 letras con las cuales fue entregada toda la Torá a las tribus de Israel estaban grabadas con una pluma flamígera sobre la majestuosa y temible corona de El Santo, Bendito Sea. Y cuando El Santo, Bendito Sea quiso crear el mundo, inmediatamente todas las letras descendieron y se pusieron de pie ante Él. Cada una decía ante Su presencia: «¡Conmigo sea creado el mundo!».

LA LETRA TAV

ת

En primer lugar se presentó ante El Santo, Bendito Sea la letra tav, y dijo:

—Amo del universo: ¿Sería Tu voluntad crear conmigo el mundo? Pues conmigo —a la cabeza— les otorgarás la Torá a los Hijos de Israel a través de Moshé. Como está escrito: «La Torá que nos ordenó Moshé es el legado de la Congregación de Jacob» (Deuteronomio 33:4).

(En el texto original hebreo el versículo comienza con la palabra Torá, cuya inicial es la letra Tav).

Torá

תורה

El Santo, Bendito Sea le respondió:

—¡No! Pues en el futuro haré contigo una señal sobre las frentes de los hombres que gemirán y clamarán, para que se pierdan y desaparezcan del mundo.

A esto se refiere lo que está escrito: «Y El Eterno le dijo: “Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles por señal una tav en la frente a los hombres —justos— que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella”» (Ezequiel 9:4).

¿Qué significa: «ponles por señal una tav»?

Enseña que cuando El Santo, Bendito Sea, decretó la sentencia de destruir Jerusalén, llamó al ángel de la muerte y le dijo:

—Primero ve a Jerusalén y selecciona de dentro de ella justos y malvados. Y todo justo que hubiere en medio de ella y tuviere escrita con tinta en su frente una letra tav, la inicial de teja (que significa: «ha de

vivir»), es una señal para que los dejes vivir.

Tejia

תחיה

Además le dijo:

—Y todo malvado que hubiere en medio de ella y tuviere escrita con sangre en su frente una letra tav, la inicial de tamut (que significa: «ha de morir»), es una señal para que los mates.

Tamut

תמות

¿Y cuál es la razón por la que fue elegida para esta función la letra tav y ninguna otra de las que integran el alfabeto? La razón es porque la Torá (la expresión Torá comienza con la letra tav) salva a la persona de todo tipo de castigo. En ese momento se levantó la medida del juicio y dijo ante El Santo, Bendito Sea:

—¡Amo del universo: También sobre la frente de los justos que están en medio de ella escribe una letra tav de sangre, que es la inicial de tamut («ha de morir»), para que se pierdan y desaparezcan junto con los malvados!

El Santo, Bendito Sea le respondió diciéndole:

—¿Por qué?

La medida del juicio dijo ante Su presencia:

—Porque no reprocharon a Tus hijos, amonestándolos por su conducta errónea, diciéndoles: «¡No pequéis ni hagáis cosas inmundas e indignas, impropias de ser realizadas!».

El Santo, Bendito Sea, le respondió:

—¡Es manifiesto y sabido ante Mí que si les hubieren reprochado, ellos no les hubieren escuchado.

La medida del juicio respondió y dijo ante Su presencia:

—¡Amo del universo: Aunque no hubiesen aceptado el reproche de ellos, de todos modos deberían haberles reprochado!

El Santo, Bendito Sea, permaneció en silencio y consideró a todos los justos que había en esa generación en Jerusalén junto con los malvados. En ese momento fueron enviados sobre Jerusalén seis ángeles destructores y destruyeron a los hombres que había en medio de ella. Como está dicho: «Y he aquí que seis hombres venían del camino del portón superior que está en dirección hacia el norte, y cada hombre traía en su mano su elemento para destruir. Y entre ellos había un hombre vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escriba; y después de entrar, se pusieron de pie junto al altar de cobre» (Ezequiel 9:2). ¿Y cuál es la razón por la que fue elegido el norte de entre los demás extremos? Porque

todos los malos vientos –rujot– que vienen al mundo no lo hacen sino por el norte. Como está dicho: «Del norte comenzará el mal sobre todos los moradores de la tierra» (Jeremías 1:14). Y estos son los seis hombres que fueron enviados sobre Jerusalén: Af, Jemá, Ketzef, Mashjit, Mashmid y Mekalé. (Todos estos nombres indican ira, furia e irritación, y se denomina a estos ángeles hombres, porque se encuentran en un nivel más cercano a los seres humanos que los demás ángeles celestiales). Y cada uno de ellos empuñaba una espada de doble filo en su mano. Como está dicho: «y cada hombre traía en su mano su elemento para destruir».

Al escuchar la letra tav esta declaración de boca de El Santo, Bendito Sea, salió inmediatamente de delante de Su presencia, angustiada.